

XIV Jornadas de la Carrera de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires
Sur, pandemia y después

**LAS TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA FÍSICA EN TUCUMÁN DURANTE EL
PRIMER PERONISMO: EL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN, 1947-1953**

Constanza Atar

Lic. en Historia – Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán

constanzaatar@gmail.com

Mesa: Las transformaciones del peronismo. Desde los orígenes hasta el retorno democrático (1945-1983)

1. Introducción

El Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán fue creado en febrero de 1947 como un campo de deportes para los alumnos de dicha institución y los establecimientos secundarios asociados. Además, ofrecería clases de deportes y gimnasia libres y gratuitas para el público en general de 8 a 25 años. Su fundación se enmarcó en un proceso de renovación iniciado por el rector Horacio Descole desde 1946 signado por la ampliación de la oferta académica, el fortalecimiento del perfil docente e investigador de sus planteles y la mayor vinculación con las necesidades de la comunidad.

A Comienzos de los años 1940, la educación física disciplinar continuaba su proceso de complejización y consolidación que había iniciado desde principios del siglo XX, en torno al discurso, las técnicas y los profesionales del Instituto Nacional de Educación Física (INEF) y la Dirección General de Educación Física (DGEF), fundada en 1938, contribuyendo así a demarcar una esfera de matriz militarista y otra pedagógica, de cariz científico, médico y atenta a las necesidades evolutivas de los niños y jóvenes. Sin embargo, en Tucumán el panorama era mucho más complejo por la falta de infraestructura, precariedad de instalaciones y carencia de formación docente específica. Con la llegada del peronismo al poder en 1946, los antiguos principios disciplinares fueron retomados y puestos en función de los propósitos del Estado, identificados con la democratización y la apertura de estos espacios para sectores sociales antes soslayados, el fortalecimiento de la salud general de la población desde una mirada preventiva y la formación de una ciudadanía ampliada y participativa a partir de todo tipo de prácticas sociales, entre las cuales la cultura física ocupó un lugar protagónico como herramienta de renovación y regeneración. Este panorama fue el telón de fondo en el cual se fundó el DEF de la UNT.

Teniendo en cuenta este trasfondo histórico, la presente ponencia se propone repasar el derrotero del DEF desde su estructuración, los sentidos que puso en juego y los actores que gravitaron en este espacio. En segundo lugar, analizar cómo se manifestaron sus propósitos en acciones e iniciativas específicas y, por último, examinar cómo se consolidó el proyecto a través de la fundación del Instituto de Educación Física dedicado a la formación docente.

Para dar cuenta de estos interrogantes, partimos del supuesto por el cual el DEF fue un salto cualitativo en la educación corporal en Tucumán, adaptó su misión al contexto provincial y reflejó asimismo las disposiciones del gobierno nacional.

En primer término, se revisará la fundación y estructura de esta institución pionera, las justificaciones esgrimidas en su puesta en marcha y los actores que tomaron parte en ella. A continuación se examinará el campamento de verano de 1948 destinado a “niños débiles” y los Juegos Intercolegiales en tanto fueron dos propuestas específicas que ilustran los modos en que el DEF contribuyó a esta renovación disciplinar en la provincia. Por último, nos adentraremos en la fundación del IEF como centro de formación docente que retomó y consolidó el legado del Departamento en Tucumán.

2. El Departamento de Educación Física (DEF): un nuevo rumbo para la educación corporal en Tucumán

Al despuntar la década de 1940, el campo de la educación física en nuestro país se encontraba en un proceso de clara complejización y consolidación, con un discurso progresivamente más específico y delimitado, profesionales que gravitaban en torno al Instituto Nacional de Educación Física (INEF) y la Dirección General de Educación Física (DGEF), fundada en 1938, contribuyendo así a demarcar una esfera de matriz militarista (cuyas raíces anclaban en la consolidación del Estado de fines del siglo XIX) y otra pedagógica, de pretensiones científicas, médicas y atentas a las necesidades evolutivas de los niños y jóvenes. Este campo se nutría además de rasgos precedentes que, establecidos desde fines del siglo XIX y comienzos del XX, se habían constituido en pilares y sentidos comunes de la disciplina, tales como el cuidado de la salud, la postura, el fortalecimiento físico y moral de los estudiantes a través de la práctica de gimnasia, deportes y juegos. Con la llegada del peronismo al poder, estos principios fueron retomados y puestos en función de los propósitos del Estado, identificados con la democratización y la apertura de estos espacios para sectores sociales antes soslayados, el fortalecimiento de la salud general de la población desde una mirada preventiva y la formación de una ciudadanía ampliada y participativa a partir de todo tipo de prácticas sociales, entre las cuales la cultura física ocupó un lugar protagónico como herramienta de renovación y regeneración. Este panorama fue el telón de fondo en el cual se fundó el DEF de la UNT.

Sin embargo, en Tucumán el escenario se nos presenta un tanto más difuso ya que, si bien la gimnasia era el sistema imperante desde finales del siglo XIX, la falta de infraestructura, la precariedad de las instalaciones y la carencia de formación docente durante las décadas siguientes resultaron en un panorama fragmentario, en donde el Estado comenzó lentamente a reglamentar la oferta educativa. Para 1920 había en la provincia tres gimnasios (24 de Septiembre, San Martín y Sáenz Peña) destinados a la práctica de gimnasia, recreación y deportes (fútbol, tenis y pelota al cesto) (Ben Altbef, 2017). Durante los años 1930 las prácticas deportivas se expandieron y consolidaron en el contexto de la sociedad de masas. A nivel general en el país, como lo advierte Ángela Aisenstein (2006) el dinamismo de los deportes impactaba sobre la energía, generaba libertad de movimientos, libertad individual y placer y fueron incorporados como disciplina escolar siempre que cumplieran con las prescripciones disciplinares de orden y valor higiénico. En el espacio provincial esta tendencia se materializó, por ejemplo, con la consolidación y multiplicación de los clubes ligados a los ingenios azucareros y talleres ferroviarios (Le Bail, 2020).

En cuanto a la formación docente, la misma estaba en manos de los generales de Tiro y Gimnasia del Ejército, quienes emitían un título para aquellas maestras que se perfeccionaban en la materia. Esto nos da la pauta de la ausencia de espacios formativos especializados para docentes de educación física en Tucumán, tales como el INEF en Buenos Aires.

Es sobre este aparente vacío que sentó sus bases el proyecto del DEF, presentado por el mayor Juan José Rivas al rector Horacio Descole en 1946.¹ El mismo se propuso como una pieza de gran importancia en la estructura de la UNT en este clivaje, pues le permitía cubrir un área formativa que no estaba contemplada en lo absoluto desde la Universidad. Adhiriendo a los principios ya consolidados en el campo de la educación física como parte de la educación integral y como una práctica cultural y reconociendo la importancia política del deporte como nexo con la comunidad y la preparación física de la juventud, la UNT incluyó este proyecto en su presupuesto de 1947 y dio cauce a la organización y fundación del DEF.²

De esta forma, el Departamento fue creado el 12 de febrero de 1947 como un campus de deportes que la UNT ofrecía gratuitamente a los alumnos de sus establecimientos asociados, de sus carreras superiores y de la comunidad tucumana en general. Para ello la Universidad se hizo cargo del pasivo del club Natación y Gimnasia, que ya estaba en funcionamiento, el cual contaba con extensas instalaciones deportivas, salones, natatorio, por lo que se

¹ Horacio Descole fue nombrado rector interventor de la UNT el 6 de mayo de 1946 y a partir de entonces inició un proyecto de desarrollo y expansión institucional sin precedentes con un nuevo perfil e ímpetu que fue llamado la "edad de oro" de la Universidad norteña.

² La iniciativa del DEF formó parte del movimiento expansivo que, como dijimos en la nota anterior, había impulsado el rector Descole. Así, también se crearon la Facultad de Artes, la Escuela Superior de Química, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, el Instituto de Microbiología, el Departamento de Máquinas Térmicas y Mecánicas, la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas, entre otras.

presentaba como el espacio perfecto. A partir de ese momento se dispusieron las medidas necesarias para poner en marcha el DEF, tales como las obras de mejoras y refacciones, el saneamiento de las aguas de la piscina, tratativas con las escuelas preuniversitarias para acordar y coordinar horarios y criterios de trabajo, la convocatoria del público para su apertura, la organización de exámenes médicos, el relevamiento de datos de alumnos para elaborar los carnets, el traslado del instrumental de laboratorio para las mediciones antropométricas y la contratación de los docentes.³

Con el objetivo de convertirse en un centro nodal de la cultura física en el norte argentino y abrir sus puertas a la población tucumana, “sin discriminación de clase, casta o jerarquía”, el DEF se abocó cuidadosamente a diagramar clases y ciclos, contratar profesores de larga y prestigiosa trayectoria a nivel nacional y organizar eventos y competiciones de las más diversas disciplinas desde los primeros días de su puesta en marcha.

En este sentido, se organizaron dos ciclos: uno regular y otro voluntario, los cuales a su vez seguían la división de secciones masculina y femenina. El ciclo regular estaría destinado a los alumnos de las escuelas medias de la Universidad (Escuela Sarmiento, Instituto Técnico, Escuela de Agricultura y Escuela de Dibujo) con los horarios y programas dictados por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, el Consejo General de Educación de la provincia y el Consejo Nacional de Educación. En tanto que el ciclo libre estaba destinado a los jóvenes estudiantes de las distintas facultades con atención a su desarrollo físico, edades, horarios de trabajo, etc. Estaba orientado específicamente a los deportes, aunque también se organizaron clases de gimnasia. Junto a ellos, comenzó a trabajar activamente el cuerpo médico que se encargaría, por un lado, de elaborar las fichas biomédicas generales y trimestrales para llevar el control del estado físico de los alumnos y, por otro lado, dispondría de un consultorio gratuito permanente. Además de ello, contaba entre sus tareas con la asesoría para el personal y los alumnos.

Si revisamos la resolución de creación del DEF⁴, veremos en sus considerandos los motivos que sustentaron la decisión de hacerlo una institución de educación corporal especializada. En primer lugar, se consagraba el “plano físico” como la materia prima sobre la que se buscaba moldear al ciudadano, que la intervención sobre el cuerpo biológico tendría como corolario la educación del cuerpo social y político. En segundo lugar, esta empresa estaba atravesada por los sentidos del higienismo y la moralización de la sociedad y el papel de la educación física en el desarrollo de la responsabilidad, el compañerismo y otras virtudes que incardinaban sentimientos valiosos para el Estado, que reconocía abiertamente la importancia que revestía el control de los cuerpos de los niños y jóvenes en esta dirección.

³ Diario *Trópico*, 13/03/47, p. 1 y Diario *La Gaceta*, 27/02/47, p. 5

⁴ Resolución 85-130-947. Expediente 3154-I-946. UNT, Archivo Histórico Rectorado.

Este fue el propósito que, desde principios del siglo, estructuró a la educación física en la búsqueda de un ciudadano sano, vigoroso, ordenado y patriota y que el peronismo recuperó y resignificó en la figura del “hombre nuevo”, asociándolo al trabajador argentino, comprometido con la nación y el Estado peronista. En tercer lugar, sus consideraciones ponen de manifiesto la toma de posición respecto al modelo de educación física que se implementaría, pues describe las trayectorias previas como un área descuidada y se presenta a sí mismo como un proyecto fundacional, apoyado en la ciencia y los principios metódicos y técnicos de los profesionales de esta rama. Por último, reconocen que los beneficios de las prácticas corporales redundarían en el mejoramiento de las condiciones físicas de la ciudadanía. Garantizar la cultura física como derecho social suponía un reaseguro para el orden político que se intentaba construir material y simbólicamente, para lo cual se destinaron esfuerzos y recursos como nunca antes ni después se haría.

Como vemos, el DEF se estructuró sobre la base de un ideario amplio que concebía las prácticas físicas en consonancia con la salud, los principios higienistas y de salud pública preventiva que formaban parte del clima de época y que fueron el andamiaje de las políticas del Estado peronista en el área, condensados en el Plan Sintético de Salud Pública 1952-1958 del Dr. Ramón Carrillo. Asimismo, era visto como una contribución a la formación del cuerpo de ciudadanos que la Universidad se sentía compelida a realizar desde diversas aristas y en las cuales el deporte constituía una pieza esencial para el gobierno peronista, que interpeló a los sectores populares como ciudadanos destinatarios de estas políticas de ampliación de los derechos sociales. El DEF fue, por esto también, un faro en la imagen más dinámica e inclusiva que el rector Descole buscó imprimir en la UNT en relación a un pasado concebido como estático, enciclopedista, elitista y alejado de las necesidades de la propia comunidad y de los nuevos caminos que la sociedad argentina comenzaba a transitar con la presidencia de Perón.

Así lo manifestó un pasaje del periódico universitario *Trópico*:⁵

La presencia de un campo de deportes donde en natural conjunción magnífica se ejercite el músculo en torneos que emulan y que predisponen a la superación: el hábito a la masa valiente que, a pesar de lo comúnmente sospechado, aleja el sensualismo en vez de excitarlo y, por sobre todo, las dosis de energía que estos torneos inoculan en el espíritu producen a corto plazo una admirable evolución en el individuo.⁶

En este pasaje queda en evidencia que la apertura de un “campo de deporte” por parte de la UNT no solo apuntaba a la mera ejercitación, sino que ello era un medio hacia otro fin: crear hábitos que permitan encaminar la “evolución” de los individuos y de la sociedad en general.

⁵ El diario *Trópico* fue un periódico editado por el Instituto de Periodismo de la UNT entre 1947 y 1950. En sus páginas se entremezclaron las noticias generales del plano local, nacional e internacional, así como las innovaciones introducidas a la estructura de la Universidad y sus labores de intervención en la comunidad.

⁶ Diario *Trópico*, 13/03/47, p. 8.

Asociado a ello, la gratuidad del acceso a todas sus actividades pone de manifiesto la labor social que el proyecto del Departamento estaba llamado a cumplir desde sus inicios, explicitados en un artículo del Trópico:

(...) Sin ser universitario, las clases modestas, los hijos de la clase media, los pequeños desheredados de los placeres de la cultura física podrán incorporarse al DEF practicando el deporte de su predilección.

Solo el análisis de los exceptuados del servicio militar en esta zona del país sugiere la gravitación de excepcional significación, que esta creación de las autoridades de la Universidad logrará para beneficio de la Patria y de sus respetables destinos.⁷

Así, en la creación del DEF convergieron principios sanitarios, higienistas, de formación ciudadana, excediendo el mero propósito de la ejercitación y haciendo de la práctica deportiva un medio hacia otro fin: llenar un vacío percibido en la educación integral, fortalecer la salud de la comunidad, preparar para el ejercicio a aquellos sectores vulnerables alejados de la cultura física, crear hábitos para “encauzar la evolución de los individuos y las sociedades”. A través de esta propuesta, la UNT pretendía formar al ciudadano integral y convertirse en un punto de referencia para la comunidad tucumana, induciendo a la práctica deportiva ordenada, dirigida cuidadosamente y, de esta manera, trascender lo puramente intelectual y enciclopédico.

El primer director del DEF fue el mismo Juan José Rivas, quien le había presentado el proyecto inicial al rector de la UNT. Bajo su dirección fueron convocados profesores distinguidos a nivel nacional procedentes de varias provincias. Todos conformaron el personal técnico del Departamento (cuerpo docente, entrenadores, líderes) encargados de diagramar los torneos y campeonatos y los cursos de educación física para los alumnos secundarios y universitarios. Los primeros que llegaron fueron Julio Álvarez, Miguel Curri y Luis Sorrentino Bausch, todos ellos con pasado en las ACJ de Buenos Aires, Valparaíso y Montevideo, entrenadores y preparadores físicos de seleccionados nacionales de natación, boxeo, fútbol, básquet, rugby, gimnasia y –en el caso de Luis Sorrentino– con experiencia en la organización de colonias de vacaciones de diferentes ciudades de Buenos Aires, cuestión sobre la que volveré más adelante.

Como vemos, el perfil de los docentes contratados era claramente identificable con el modelo de las ACJ, el ethos del higienismo y de la práctica física como herramienta que moldeaba los espíritus de un cuerpo social pretendidamente armónico, ordenado, integral y cristiano. Esos fueron los cimientos sobre los que se estructuró el DEF, como experiencia pionera de educación de los cuerpos en el marco universitario en Tucumán. Esta propuesta estaba además en estrecha asociación con los propósitos de apertura de los espacios dedicados a la cultura física difundidos por el gobierno nacional. Asumiendo un carácter

⁷ Ídem.

integral, racional y científico, fue considerado una innovación en la provincia, donde este campo aparecía como fragmentado, incipiente y carente de una dirección y rumbos claros. De manera tal que, como veremos a continuación, el DEF buscó desde sus inicios operar como un punto de referencia en la organización de la cultura física en Tucumán, materializando tanto los propósitos del gobierno nacional en la materia, como el objetivo de la UNT de ampliar y fortalecer su oferta académica con una propuesta abierta y atenta a las necesidades de la comunidad y a los rumbos de la Nueva Argentina peronista.

3. Las colonias de vacaciones y los torneos intercolegiales: dos propuestas específicas de intervención

Partiendo de este marco institucional, se abordarán a continuación las colonias de vacaciones del año 1948 –por ser las mejores documentadas– y los torneos intercolegiales entre 1947 y 1951 como estrategias promovidas o retomadas por el DEF, ya que fueron los que con mayor claridad permiten analizar la colaboración estrecha entre médicos, educadores, asistentes sociales y diversas instituciones políticas y sociales.

Como analizamos en el apartado anterior, el peronismo supuso un punto de quiebre en muchos aspectos pero también continuidades asociadas a un fuerte anclaje previo en cuanto al mejoramiento de la salud general de la población, matrices que fueron recontextualizadas con los tintes propios del proyecto político como parte de la ampliación de los derechos de ciudadanía y la consolidación de un nuevo sujeto político. En tal sentido, el DEF de la UNT fue una de las materializaciones que asumió este propósito en nuestra provincia y el campamento de 1948 una de sus estrategias específicas de educación corporal que involucró a una multiplicidad de actores sociales, permitió ampliar progresivamente su alcance y generar un fuerte arraigo institucional.

El análisis de la colonia de vacaciones de 1948 como espacio de educación de los cuerpos nos permite echar luz sobre un aspecto concreto de la dinámica de la educación corporal-psicológica-social-moral de la sociedad de mediados del siglo XX en nuestro país y en Tucumán, cuestión tanto más compleja cuanto que la UNT jugó el rol central en la organización y propuesta de este espacio extraescolar. Siguiendo a Diego Armus (2014), las colonias buscaron así combinar con eficacia el mensaje preventivo y recreativo, el disciplinamiento y el esparcimiento planificado.

Ahora bien, en primer término, el campamento de 1948 no constituía una novedad en el repertorio del Estado nacional –sobre todo en la provincia de Buenos Aires, pero también en Córdoba– para acercarse, controlar y disciplinar a los “niños débiles”, la novedad radicó en que, por primera vez, una dependencia de la Universidad se involucraba con ellos y proponía esta empresa ambiciosa. Veamos entonces de qué se trató esta iniciativa singular.

Diego Armus (2014) diferenció dos discursos acerca de la niñez que se perfilaron desde fines del siglo XIX: por una parte, el “niño-alumno”, integrado en una familia nuclear, concurrente a la escuela pública. Por otra parte, el “menor”, referido a los niños huérfanos, abandonados o trabajadores necesitados de la ayuda de instituciones especiales. Éstos fueron los llamados “niños débiles”, principales destinatarios de las colonias de vacaciones durante la primera mitad del siglo XX, infancia vulnerable susceptible de ser regenerada y fortalecida a partir de las diversas actividades propuestas en las colonias (alimentación cuidada, ejercicios físicos, contacto con la naturaleza, rutinas higiénicas, controles médicos, etc.).

Inscrita en esta tradición, las Memorias de la UNT del año 1948 introdujeron un apartado especial para describir el despliegue de la colonia que se concretó por primera vez en enero y febrero de dicho año. Allí se puso de manifiesto que

Teniendo en cuenta la necesidad cada vez mayor de efectuar obras de asistencia social, que contribuyan a mejorar el nivel de salud de la comunidad y en la inteligencia de que es el niño el más directamente beneficiado por tales obras, ya que las deficientes condiciones de vida en que se desenvuelve su infancia, las hace más necesaria. Se proyectó la organización de un campamento para niños débiles que se llevó a cabo durante los meses de enero y febrero del corriente año.⁸

A través de la UNT y el DEF, el Estado tomaba en sus manos de manera oficial este esfuerzo de reforma social, misión que permitió articular los problemas de la infancia con los de la pobreza, combinando con eficacia el mensaje preventivo y recreativo. La UNT persistió así en su propósito de posicionarse como un actor social democratizante, como un foro cultural y de acción extensiva a la comunidad tucumana. Claramente, el DEF apuntó a las colonias de vacaciones como una necesidad a la cual había que dar respuesta, quizás para consolidar su labor de extensión comunitaria, quizás para disputar esa estrategia educativa holgadamente trabajada por las Asociaciones Cristianas de Jóvenes y otras vertientes católicas. Lo cierto es que las colonias de vacaciones de la UNT pueden comprenderse como un avance del Estado respecto a los objetivos de control sanitario que el peronismo extendió por el territorio nacional de manera sistemática y también compleja, puesto que incluyó aristas higienistas, pedagógicas, morales, eugenésicas, tanto como tópicos de política partidaria y de carácter nacionalista.

El campamento de 1948 se estableció en Raco, localidad situada a 30 km de la capital tucumana, cerca de un río que proporcionaría agua potable, vegetación y un agradable panorama. En la explanada central del terreno se instaló el mástil, punto de referencia de las actividades y a partir de allí se fueron levantando las despensas, cocinas, comedor, duchas, baños, depósitos, carpas, enfermerías, la oficina de exámenes antropométricos, la cancha de

⁸ UNT, *Memorias 1948*. Archivo Histórico Rectorado, p. 86.

vóley, etc. El ambiente natural brindado por Raco era considerado el apropiado y expresaba un rasgo común en casi todas las colonias de vacaciones, pues se apreciaba el efecto benéfico que tendría en la recuperación de los niños que lo necesitasen.

La iniciativa, nacida del DEF y coordinada por el profesor Luis Sorrentino Bausch, se llevaría a cabo en los meses de enero (para los varones) y febrero (para las mujeres) de 1948. Sus destinatarios, tal como fue mencionado anteriormente, eran niños de 8 a 12 años asistentes a las escuelas públicas de la provincia, con un cupo máximo de 250 por turno. Para dar cauce a esta empresa, sus organizadores contaron con la ayuda del ministro de gobierno de Tucumán, el Ministerio de Guerra de la Nación y el Ejército Argentino, la Dirección de Ayuda Escolar, el Consejo General de Educación, la Cruz Roja y los Boy Scouts, por lo cual podemos entrever que, como lo asegura Cecilia Almada (2019a), los niños pasaron a estar en el centro del cruce entre el Estado, la sociedad y el peronismo, en tanto fueron concebidos como sujetos activos, portadores de virtudes físicas y morales, piedra basal del nuevo modelo de país y de la democratización social que daba repuesta a demandas históricamente postergadas.

Si bien podemos tomar como parámetros algunos aspectos de este campamento que, en líneas generales, coinciden con otras estrategias de las colonias de vacaciones (tales como la vestimenta unificada, la alimentación variada y atenta al crecimiento del peso, los rigurosos controles médicos y las rutinas preestablecidas), al realizar una lectura más cuidadosa, emergen ciertos indicios que nos dan la pauta de las complejidades a las que se enfrentaron los organizadores, las readaptaciones tomadas sobre la marcha o los conflictos suscitados con los niños.

Así, por ejemplo, la división por grupos biotipológicos (presumiblemente talla y peso) pretendida por los docentes se hizo imposible por lo que se dejó a los concurrentes asociarse por sí solos; del mismo modo, se presentó inviable en la práctica adaptar la dieta a las necesidades nutricionales de cada participante por lo que cada niño pudo alimentarse a su gusto. Por último, no faltaron los rumores de “accidentes” en el arroyo cercano al campamento o la partida temprana de algunos alumnos. Todos estos indicios nos permiten matizar y poner en tensión la estricta observancia del plan inicial y la profundidad del efecto de las colonias de vacaciones en su proyecto de educación corporal, como así también cuestionarnos sobre el lugar que los mismos protagonistas pudieron tener en este proceso. Desde luego, fue el componente estatal el que otorgó el sello particular a esta iniciativa signada por extender y consolidar la ampliación de los derechos sociales y la inclusión de los sectores populares – hasta entonces postergados– a la cultura física.

Además de las colonias de vacaciones, el DEF se centró en la organización de eventos deportivos replicando a escala provincial la labor que realizaba el gobierno nacional y como forma de consolidar el discurso del hombre nuevo, aunque apuntando a otros aspectos, más

ligados a las particularidades de la práctica deportiva. Analicemos entonces el rol del DEF en la organización de los Torneos Intercolegiales.

Como parte de su programa deportivo, en 1947 el DEF dispuso tomar parte en la organización de los Juegos Intercolegiales en su VIII edición, labor hasta entonces realizada por la Federación de Estudiantes Secundarios de Tucumán (FEST) pero a la que se le achacaban críticas respecto a la diagramación de las competencias y los partidos, el respeto por el cumplimiento de los cronogramas, así como la falta de control frente a los desórdenes, peleas y disputas entre los participantes y los asistentes. El asesoramiento y la dirección de docentes con vasta experiencia en las principales disciplinas disputadas (fútbol, vóley, rugby, tenis, básquet, natación, atletismo) cambiaría el curso de este evento que, al pasar progresivamente a la órbita del DEF, suponía que el Estado podría valerse de él como un elemento más en la formación física, cultural y política de la juventud tucumana.

Ya desde la década de 1920 se incluyeron en el currículum escolar algunos “deportes racionales” que no constituían una amenaza a las prácticas hegemónicas de la gimnástica y ello, a su vez, revela el decurso de las transformaciones desde una perspectiva dinámica, analizando el proceso que dio lugar a la progresiva apropiación del tema por parte del Estado (Almada, 2019a). Durante el peronismo, se intensificaron las acciones formativas con un fuerte contenido simbólico, tendientes a crear un nuevo perfil de ciudadano. De allí que se hayan ensalzado las cualidades de los atletas, síntesis de la ideología del movimiento obrero, del sacrificio y espíritu de lucha y, junto a los grandes espectáculos masivos en los que el pueblo era protagonista, se los asociara con la retórica patriótica y nacionalista. Ligado al fomento de la práctica de la cultura física desde temprana edad y al estudio de las condiciones físicas de los niños argentinos por medio de las revisiones médicas, el acceso a la práctica de los deportes se planteó como una cuestión de justicia social. Así lo manifestaba una nota de la revista *Mundo Deportivo* en 1950:

[...] no es preciso que todos se dispongan a intervenir en los campeonatos para que tenga el pueblo conciencia deportiva y amor por la vida al aire libre. El deporte alcanza universalmente a todos, y su práctica frecuentemente acrecienta los valores de la personalidad y dispone el cuerpo a emprender con más tesón y más regularidad las tareas propias de la lucha por la vida, el trabajo que en común cimenta la grandeza nacional.⁹

Es que además de la fortaleza, el deporte era también un entrenamiento del alma y la inteligencia, fomentaba los valores de la solidaridad, la lealtad, la caballerosidad y la nobleza. De esta manera, las mismas autoridades insistían sobre el contenido espiritual que fomentaba el deporte, medio privilegiado que amalgamaba las fuerzas físicas y espirituales.

⁹ Revista *Mundo Deportivo*, n° 77, 1950, p. s/n. Citado en Almada, C. (2019a: 90).

Con el mismo tono hallamos una descripción en una pequeña nota al pie del diario *Trópico* referida a los Juegos Intercolegiales, titulada “Código de honor de los deportistas”:

La actitud y conducta del jugador hacia sus compañeros, competidores, referees, dirigentes y público debe ser tal que tienda a desarrollar las cualidades de un perfecto caballero. Afirmamos por tanto que una vida atlética y deportiva debe mantenerse en un ideal superior de caballerosidad, óptima conducta y verdadero espíritu competitivo. El deber moral del atleta: no desanimarse con la derrota, sino procurar con la voluntad templada por la adversidad, descubrir la causa del fracaso y no evanecerse por la victoria, comprendiendo que los hombres flaquean más por el éxito que por el fracaso.¹⁰

Dicho esto, adentrémonos en la renovadora labor del DEF como organizador de los Juegos Intercolegiales.

Tal como se ha mencionado antes, los Juegos Intercolegiales eran organizados por la FEST por iniciativa e ideales de los mismos alumnos¹¹ pero fueron cuestionados por los docentes y responsables del Departamento, quienes señalaron que los alumnos “no estaban capacitados para organizar con perfección tales lides deportivas”.¹² En función de este diagnóstico impulsaron la apropiación de esta organización y sustentaron su decisión en la disposición de instalaciones apropiadas y cómodas y el modelo científico, racional y metódico de la educación física sostenido por el DEF. Así se lo explica en las *Memorias* del año 1949:

[...] En dichas competencias realizadas en el DEF contaron los alumnos con el apoyo técnico de sus autoridades directivas, usando las instalaciones y designándose al encargado de la Sección Secundaria como profesor destacado en tales competencias y responsables del desarrollo de las mismas, con la colaboración de todos los profesores del Departamento y los profesores de los colegios oficiales y adscriptos.¹³

En los dos primeros años del DEF, la organización de los Juegos estuvo sujeta a distintos avatares producto de la profusión de disciplinas (pruebas de gimnasia, atletismo, ciclismo, rugby, tenis, pelota a paleta, ping pong, vóley, básquet, boxeo y fútbol), muchas de las cuales lograron completar sus programas previstos, en tanto que otras sufrieron suspensiones transitorias. El diario *Trópico* realizó en sus páginas un exhaustivo seguimiento del evento mostrando también el entusiasmo en la participación del público, que alcanzó hasta los 1500 asistentes en algunas jornadas de vóley, box y básquetbol. En sus líneas reflejó también la construcción del sentido de los jóvenes deportistas, a quienes se los ensalzaba por su

¹⁰ Diario *Trópico*, 11/10/47, p. 15.

¹¹ La Federación de Estudiantes Secundario fue fundada en 1921 con el objetivo de coordinar las organizaciones de base que representaban los intereses estudiantiles. A partir de la década de 1930, el Estado buscó sistemáticamente obstruir cualquier actividad de los jóvenes que pudiera poseer tintes políticos y, desde 1936, se les prohibió intervenir en asuntos del gobierno de los establecimientos, las decisiones disciplinarias o cualquier otra cuestión que dispute el poder de las autoridades. Luego de 1943 estas restricciones se profundizaron aún más, quedando las Federaciones provinciales solo abocadas a organizar tareas culturales o deportivas, a la vez que tampoco podían ser recibidos por los directores. En este contexto, la FEST comenzó a organizar los Torneos Intercolegiales en 1939, gestionados y dirigidos por los mismos alumnos.

¹² UNT, *Memorias 1949*. Archivo Histórico Rectorado, p. 78.

¹³ Ídem.

valentía, al tiempo que se reconocían los logros de tal “magnífico espectáculo”.¹⁴ La espectacularización de un torneo estudiantil suponía para el gobierno nacional (y el DEF como su brazo ejecutor en Tucumán) el reconocimiento de distintos actores sociales como piezas claves para la refundación de la Nueva Argentina, los unos como personificación de los valores nacionales de fraternidad, esfuerzo y responsabilidad que el Estado buscó imprimir, los otros como reafirmación de una teatralidad sociopolítica en la que el colectivo fue el punto de gravitación de lo nacional. Siguiendo a María Graciela Rodríguez (1999), podría decirse entonces que los Juegos Intercolegiales fueron, o intentaron serlo, el puente para la construcción de una nueva referencialidad nacional.

Para los docentes del DEF, el certamen de 1947 siguió presentando fallas en la organización, parcialidad en los fallos arbitrales y mal comportamiento de las barras asistentes. Por esta razón, se iniciaron reuniones de profesores y alumnos de los colegios participantes que más convocatoria tenían (escuelas universitarias, Escuela Normal, Escuela de Comercio, Colegio Nacional) y se comprometieron a trabajar para disminuir los “roces entre alumnos provocados por las injusticias y el apasionamiento”¹⁵ y preparar física, técnica y espiritualmente a los alumnos. Asimismo, la FEST fue reorganizada y liderada por alumnos destacados del DEF. Por otro lado, se logró que los Juegos se realizaran completamente en el Departamento para poder controlar mejor su desarrollo o resolver cualquier conflicto.

El balance general del segundo año en el DEF dejó en claro que, por su complejidad e importancia “el certamen debe ser organizado y dirigido por profesores de Educación Física con la simple colaboración de los estudiantes”.¹⁶ Este camino supuso el aprendizaje progresivo para mejorar el campeonato intercolegial pero también una mayor injerencia que los profesores del DEF asumieron en la gestión de este evento deportivo que había nacido de la iniciativa de los jóvenes pero que se fue convirtiendo, progresivamente, en otro espacio de educación de los cuerpos característico del gobierno peronista en donde confluyeron lo político, lo deportivo, lo sanitario (pues el Cuerpo Médico de la UNT realizaba los exámenes obligatorios a los participantes), lo pedagógico y lo cultural. Así, se fueron depurando las técnicas de intervención, disciplinamiento y control de la juventud.

En efecto, para el año 1949, el DEF creó el Comité Intercolegial Permanente, con la finalidad de organizar estos juegos oficialmente en la provincia. Para ello, se habían organizado previamente los Clubes Colegiales, también nucleados en el DEF, como intermediarios principales de este evento. Los clubes eran reconocidos oficialmente por el Ministerio de Educación y sus estatutos delimitaban la labor educativa y la formación ciudadana.

¹⁴ Diario *Trópico*, 28/09/47, p. 16.

¹⁵ Diario *Trópico*, 03/10/47, p. 10.

¹⁶ UNT, *Memorias 1948*, op.cit., p. 95.

A través de los Juegos Intercolegiales, el DEF se aseguraba llegar a otro público distinto al de las colonias de vacaciones destinadas a los alumnos primarios de las escuelas públicas de la provincia. Por el contrario, en estos campeonatos tomaban parte las escuelas públicas de la Universidad, el Colegio Nacional, la Escuela Normal, la Escuela de Comercio, el Instituto Tucumán, el Colegio Sagrado Corazón, entre otros, poniendo de manifiesto que, además del grupo etario (adolescentes), en cuanto a lo social, correspondían a un sector que mucho distaba de los niños débiles de los campamentos. No obstante, en consonancia con la tendencia general, se aseguraba que “la Universidad cristalizaba así una obra fecunda para servir a la comunidad y especialmente a la Juventud del Norte Argentino”.¹⁷ La intervención del Estado peronista en la educación física y los deportes, materializado en la obra del DEF, apuntaló la consolidación de un ciudadano movilizado, sano y fuerte.

Como hemos analizado anteriormente, ambas iniciativas ya formaban parte de las estrategias con que el Estado nacional y algunas provincias habían intentado intervenir en el proceso de educación corporal de la juventud durante las décadas precedentes. Sin embargo, en Tucumán el panorama no era del todo claro y el campo de la educación física todavía constituía un terreno abierto y disputado.

El DEF intentó incorporar en sus actividades el discurso biomédico institucionalizado por el Estado y reforzado por el peronismo y lo asoció con otros elementos simbólicos político-partidarios que convirtieron a la cultura física en un tópico central para definir los estilos de vida saludables y deseables, redefiniendo el papel de la educación física dentro del marco de los derechos sociales. La esmerada atención que las instituciones oficiales brindaron a la niñez y la juventud como grupos sociales a los que había que educar y fortalecer para lograr una ciudadanía sana y vigorosa implicó que la cultura física fuera casi su patrimonio, representación de un sujeto activo, imagen del futuro de la patria. Esta tarea fue asumida por el DEF de la UNT en un contexto abierto lo que le permitió consolidarse y legitimarse como espacio de referencia de la cultura física peronista en la provincia y marcar el camino para aquello que cambiaría el rumbo de la institución en Tucumán, a saber, los cursos de formación docente, cuestión que abordaremos en el próximo apartado.

4. El Instituto de Educación Física de la UNT. La consolidación de una propuesta transformadora

Entre 1948 y 1953 el DEF recorrió un camino de progresiva consolidación, estabilización y expansión, proceso estrechamente ligado a la figura de su director, el prestigioso profesor Federico Dickens (1948-1950) proveniente de las YMCA de Estados Unidos, con pasado en las ACJ de Buenos Aires y entrenador de los equipos argentinos participantes de los Juegos

¹⁷ UNT, *Memorias 1949*, op.cit., p. 78.

Olímpicos de 1924 y 1928. En este período, el DEF alcanzó su apogeo como proyecto innovador en el entramado institucional de la UNT.

El ideario de las ACJ, del que era tributario Dickens, se basaba en una perspectiva espiritual y cristiana de las actividades físicas dirigidas al desarrollo del hombre y la sociedad (González de Álvarez, 2006). De esta forma, una de las orientaciones distintivas del DEF fue el trabajo cultural desarrollado en sus instalaciones, claramente vinculado al modelo de los campus deportivos propios de los idearios cristianos. La importancia de la educación cultural se manifestó en el impulso de charlas, conferencias, proyección de películas y competencias que integraban esta dimensión con las prácticas deportivas.

En tal sentido, el DEF se inscribía en la preocupación del Estado por ser el auspiciante de este desarrollo cultural y garante de su acceso en armonía con el ejercicio del deporte, pilares destinados a garantizar la elevación del bienestar, la cultura general del pueblo y el desarrollo de sus sentimientos de patriotismo y solidaridad social (Almada, 2019b).

Así, en el salón social del DEF se realizaban tardes culturales, proyección de películas, se recibían delegaciones visitantes, se organizaban fiestas folklóricas, actos en fechas especiales, clases de bailes nativos, clases de piano, al tiempo que contaba con una biblioteca nutrida en gran parte por los títulos de libros y filmes que el mismo Dickens había gestionado al Servicio Informativo de Estados Unidos.¹⁸

Esta dimensión cultural complementaba el trabajo de educación corporal realizado en las clases y mostraba un cuerpo que podía encarnar la imagen de los ciudadanos de la Nueva Argentina desde lo físico, moral y espiritual.

En consecuencia, durante estos años el DEF se consolidó como uno de los núcleos públicos de la cultura física juvenil, referente en la práctica de las distintas disciplinas y articulador y promotor del ideal formativo del Hombre Nuevo, que se amalgamaba y solapaba con el ideario de las ACJ, de donde provenía la mayoría del personal docente del Departamento. Por otro lado, la orientación general a los deportes fue otro rasgo permanente y que tendió a acentuarse a medida que pasaron los años, puesto que se priorizó su práctica y el lugar que éstos ocuparon en los programas de las secciones más numerosas (voluntarios y secundarios). Como veremos, todos estos aspectos se reflejaron en la etapa siguiente, que se cimentó en el prestigio del DEF.

El Instituto de Educación Física fue creado el 11 de diciembre de 1953¹⁹ en el marco del plan general impulsado por el rector Carlos Aguilar (1952-1954) y destinado a inscribir a la

¹⁸ El Servicio Cultural e Informativo de Estado Unidos es una oficina de la Embajada de ese país en Argentina encargada de llevar a cabo actividades culturales, educativas y de prensa relacionadas con las políticas, la sociedad y la cultura de Estados Unidos. Desde su biblioteca distribuye material académico, artístico y educativo con el fin de difundir información precisa de los aspectos políticos, económicos, sociales e históricos.

¹⁹ Resolución 1530-214-953, expediente 8582-953, 11/12/53.

UNT en los planes del gobierno peronista para formar técnicos profesionales capacitados y alineados con los valores nacionales y justicialistas (Aceñolaza, 2006). Además, ello cumplía con el propósito central de las universidades nacionales de trabajar para difundir la cultura y la formación integral de la juventud, solo que se buscaría profundizarlo mediante la formación de sus propios docentes de educación física especializados.²⁰ El Instituto dependería directamente del Rectorado e iniciaría sus actividades en mayo de 1954 convirtiéndose en un nuevo núcleo de referencia no solo en cuanto a la difusión de la cultura física sino también para la formación de futuros profesionales. La profesora González de Álvarez señala que la creación del Instituto estuvo así en estrecha relación con la realidad económica del país y las necesidades de la disciplina.

Por su parte, y no sin ambigüedades en su estatus, el DEF fue la sede del IEF, como así también una de sus dependencias internas. Al respecto, la mencionada autora refiere que la carrera de formación docente funcionó en San Javier en algunas locaciones de la Ciudad Universitaria, como un régimen de internado junto a los alumnos de la carrera de arquitectura. Por estas razones, la jerarquía del DEF fue perdiendo claridad y autonomía frente a un Instituto que parecía condensar y apropiarse de toda la experiencia y prestigio cosechado por el Departamento en estos años en el NOA. Sin embargo, la trayectoria del DEF fue recuperada por el IEF cuando se mencionaban los motivos o bases de su fundación en los documentos, subrayándose así su éxito y apego en la comunidad. Esta operación de sentido también sirvió para legitimar a esta nueva dependencia de la UNT e hilvanar ambos proyectos con un ideario de educación corporal novedoso en la provincia. Lo cierto es que las piedras fundamentales sobre las que se creó el IEF fueron las del DEF y, como hemos analizado previamente, en el relato mismo de la disciplina, es decir, que la educación física buscaría el cuidado y conservación de la salud colectiva e individual del estudiante para completar el proceso de la educación integral del hombre (Villa, 2011). Y todo ello estuvo enmarcado en la acción del Estado peronista respecto a los deportes y la cultura física impulsada a través de diferentes ámbitos.

Los primeros tiempos del IEF fueron austeros, con pocas materias de dictado (de acuerdo a los profesores que se iban nombrando), pocos alumnos inscriptos y escasas comodidades en las instalaciones de San Javier.²¹ Progresivamente se fueron completando y complementando las actividades. Así, la UNT avanzó en la institucionalización y profesionalización de este campo académico de forma pionera en el país, junto a la Universidad Nacional de La Plata, que también fundó un instituto similar ese año.²²

²⁰ Ídem.

²¹ *Gymnos*, Revista de la Escuela Universitaria de Educación Física de la UNT, n° 1, Imprenta de la UNT, 1964.

²² Para adentrarse más en ese proyecto se pueden revisar los trabajos de Alicia Villa, en especial Villa, A. (2011).

Estructurado en torno a los propósitos políticos del deporte, la difusión cultural y la formación integral de la juventud con convicciones de corte biologicista y de disciplinamiento moral, el IEF enfocó su accionar a la juventud con miras a la formación de docentes e investigadores para cimentar la educación física científica, metódica y pedagógica, tanto en el ámbito universitario como en el escolar de la provincia y el norte.

Entonces, ¿qué pilares estructuraron el IEF? Al momento de su creación, la UNT reconoció la necesidad de formar sus propios profesores e investigadores especializados debido, por un lado, a la falta de diplomados en esta área y, por otro, “para asegurar la profundidad y amplitud de su enseñanza, el espíritu de investigación y la actitud crítica frente a los problemas del área, un centro capaz de promover la difusión de nuevas ideas, métodos y técnicas, constituir un centro de estudio y experimentación y servir de guía en la materia de educación física, deportes y recreación”.²³ En este punto se puede identificar el salto cualitativo del Instituto respecto al Departamento, ya que confluyeron tanto los propósitos de difusión educativa y corporal a través de la educación física –aspecto en el que ya venía trabajando el DEF– como la singular oportunidad política de abrir un espacio formativo y de referencia que no estaba cubierto en la provincia desde la educación superior, por lo cual –al igual que en La Plata– la UNT se posicionaba como pionera en el país y, sobre todo, en el norte argentino.

Con la creación del profesorado de Educación Física, la UNT ofrece a los jóvenes de ambos sexos que tengan vocación por la Educación Física, un seguro y auspicioso porvenir, y los llama a inscribirse como alumnos y a colaborar en la organización de esta nueva escuela que contribuirá de manera altamente eficaz al perfeccionamiento de la educación y de la vida ciudadana.²⁴

El Instituto otorgaría los títulos de profesor en Educación Física, director y doctor en Educación Física, especializados en ésta área, gimnasia o deportes, técnicos y entrenadores deportivos. Asimismo, dictaría cursos permanentes de formación y perfeccionamiento y operaría como asesor técnico, de consulta y como centro de investigación para los docentes del área, además de ser un centro de extensión cultural de la educación física.

El primer folleto informativo del Instituto presentó a la educación física basada en dos pilares fundamentales: respecto al ser bio-psíquico y al ser espiritual. El primero hacía referencia al perfeccionamiento de la salud, la formación corporal, la aptitud física, la adquisición y el desarrollo de destrezas, la educación del movimiento y la eficiencia. Por su parte, el segundo observaba la formación y el crecimiento del impulso a la personalidad, la construcción del carácter, la educación de la inteligencia, la voluntad y la efectividad, el enriquecimiento de la conciencia, el perfeccionamiento de los tipos humanos y la formación y

²³ Resolución 1530-214-953, expte. 8582-953, 11/12/53.

²⁴ *Folleto informativo del Instituto de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán en su primer año de creación (1953)*, impreso en la UNT.

eficiencia del ser espiritual.²⁵ Siguiendo a Liliana Jenks (2009), la huella del discurso en la cultura física asociado a la higiene, la medicina y la salud fue muy fuerte entre quienes estructuraron la carrera en el marco de la UNT, vinculados desde sus raíces en el DEF con la formación de la ciudadanía y la identidad nacional. Como vemos, continuaron presentes estos relatos que ligaban la formación física de los niños y jóvenes con la salud colectiva de la nación.

Como fue mencionado en la resolución de su creación, el IEF implicaba una profundización y ampliación de la enseñanza de la educación física, cimentada en la “existencia de un ambiente cultural apropiado y una adecuada comprensión de los objetivos e importancia de la Educación Física”.²⁶ En tal sentido, podemos decir que el Instituto sentó sus bases en la estructura que el Departamento construyó desde su creación, en su ideario e impronta disciplinaria, lo cual le otorgó legitimidad y reconocimiento, como así también albergó el trabajo de prestigiosos docentes como el mismo Dickens o, presumiblemente, la llegada de Enrique Carlos Romero Brest como organizador del IEF en 1953.

Romero Brest llegó a la UNT convocado por el rector Carlos Aguilar, hecho que quizás también estuvo motivado por sus conflictos internos –políticos e ideológicos– con el INEF.²⁷ Como asesor técnico elaboró el proyecto del Instituto y se encargó de su implementación junto a la convocatoria docente, todo lo cual nos convoca a pensar en las redes vinculares, en los idearios compartidos y matrices que daban coherencia e identidad a esta empresa y supusieron, en tal sentido, la continuidad con el DEF.

Por otro lado, desde sus inicios, el IEF buscó ocupar un rol referencial respecto al ordenamiento de la educación física en la provincia y por ello expandió su influencia a las escuelas de la Universidad, no solo como centro de deportes, sino también como organizador de este espacio curricular. De esta forma, el IEF ampliaba y profundizaba lo que había iniciado el DEF años atrás, especialmente por convertirse en el campus centralizado de la práctica deportiva de algunas escuelas secundarias de la provincia y de las escuelas de la Universidad, evidenciando el punto de continuidad entre ambas instituciones.

Este proceso de especialización llevó en abril de 1955 a la transformación del Instituto en Escuela Universitaria (EUDEF), la cual conservaba los propósitos pero ponía el énfasis en el proyecto de convertirse en facultad centrada en la orientación pedagógica y científica de la cultura física con una clara disposición a estar abierta a la comunidad y aportar, desde la

²⁵ Ídem.

²⁶ Resolución 1530-214-953, expte. 8582-953, 11/12/53.

²⁷ La clara influencia que había ejercido Romero Brest en la Primera Reunión Sudamericana de Profesores de Educación Física de 1950, cuando se había recomendado que la formación docente debía enmarcarse en los contextos universitarios, generó tensiones con la dirección del INEF, hasta entonces el principal centro formativo del país y voz legítima por excelencia de la corriente científica y pedagógica. De allí que haya sido la UNLP quien acogiera el proyecto del Instituto, disputando el lugar de enunciación y representación del discurso autorizado de la disciplina.

educación del cuerpo, a la construcción de la ciudadanía saludable y a la mejora de la calidad de vida del pueblo.

5. Conclusiones

En esta ponencia analizamos el DEF de la UNT creado en 1947 como un espacio de educación de los cuerpos que la misma universidad implementó para concretar la tríada de la formación integral (intelectual, moral y física) en su población estudiantil y, al unísono, alcanzar a la juventud tucumana y proveerle de manera gratuita la práctica de variadas disciplinas físicas.

En términos generales, podemos decir que si bien en Tucumán, al momento de la creación del DEF, la educación del cuerpo formaba parte del campo disciplinar de la educación física, el Estado peronista se apropió de esa trayectoria y la resignificó. Específicamente, le otorgó un sello distintivo que aunó la función sanitaria e higiénica y la moralización y educación patriótica de viejo cuño con el sentido de la cultura física como derecho social democratizante y el propósito de la UNT de convertirse en un actor social más aglutinante y dinámico en la provincia y el norte argentino.

En efecto, la fundación del Departamento se insertó en un contexto atravesado por la renovación y el dinamismo que le imprimió Horacio Descole como rector a la UNT. En primer lugar, la reforma académica que impulsó en favor de la creación de institutos y departamentos orientados a la investigación y las labores docentes. En segundo lugar, promovió la fundación de nuevas identidades académicas, decisión que contribuyó a diversificar cuantitativa y cualitativamente la oferta académica y, con ello, aumentar exponencialmente el número de alumnos matriculados. Por último, el prestigio de la Universidad se consolidó también con la contratación de profesores extranjeros y de renombre nacional e internacional para la gran mayoría de las áreas y campos disciplinares. Todas estas estrategias apuntaron a fortalecer académicamente a la UNT y profundizar su sentido social, en especial su identificación con los intereses del pueblo, sus necesidades y recursos disponibles. En este sentido, a través del DEF la Universidad asumió un rol destacado en esta área formativa que, hasta ese momento, no había ocupado. Aunque el Departamento se presentaba a sí mismo como una empresa fundacional, lo cierto es que se estructuró sobre un conjunto de esfuerzos y sentidos precedentes conformando un proyecto ecléctico que se nutrió de los aportes de la medicina, la pedagogía, la fisiología y el higienismo. Sin embargo, más allá de la apoyatura en este andamiaje tradicional, podemos asegurar que fue una iniciativa novedosa y de grandes alcances en el contexto provincial, en gran medida gracias a su inserción en el marco universitario, lo que le otorgó legitimidad, prestigio y proyección regional.

Por otra parte, las redes vinculares de profesores y la trama de concepciones a las que adherían tuvieron una importancia crucial, ya que permitieron no solo su estructuración, sino

que le aportaron un ideario compartido a nivel nacional en cuanto a la educación de los cuerpos. Estos comunes denominadores le otorgaron al Departamento una profunda cohesión, le permitieron sobreponerse a los tiempos convulsos, fortalecerse, expandirse y jerarquizarse con la llegada de figuras como Federico Dickens y Enrique Carlos Romero Brest. Estos actores capitalizaron las óptimas condiciones del contexto de creación y ayudaron a construir el sentido social del DEF como una institución innovadora, abierta y estructurada en torno a un ideal de educación física que resultó novedoso en la provincia y redundó en la construcción de su legitimidad y apoyo social y político.

De este modo, gran parte del éxito del DEF en estos años se debió a la convergencia de estos factores e ideales con las políticas motorizadas desde el Estado peronista. De esta forma, el DEF fue profundizando su propuesta inicial, intensificó su programa y se convirtió en un centro de referencia de la cultura física, reflejado también en el estado disciplinar de la educación física y la importancia social de los deportes, oportunidad que el Departamento no ignoró.

Todos estos factores, fueron preparando el terreno al Instituto de Educación Física, fundado en 1953 con el objetivo de formar profesores e investigadores. La UNT tomó así las riendas de la educación de sus docentes para asegurar la reproducción de la enseñanza de la educación física en el contexto provincial materializando un proyecto de profesionalización y jerarquización disciplinar.

Referencias bibliográficas

- Aceñolaza, F. (2006) "La UNT en la década de 1945-55" en Actas del I Congreso sobre historia de la UNT, Secretaría General, UNT, Tucumán, pp. 447-463.
- Aisenstein, Á. (2006) "La Educación Física en el currículo moderno o la historia de la conformación de una matriz disciplinar (Argentina, 1880-1960)" en Rozengardt, R. (coord.) *Apuntes de historia para profesores de Educación Física*. Miño y Dávila, Buenos Aires, pp. 69-84.
- Aisenstein, Á. y Scharagrodsky, P. (2006) *Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina: cuerpo, género y pedagogía, 1880-1950*. Prometeo, Buenos Aires.
- Almada, C. (2019a) *Infancias peronistas. La cultura física y el deporte en la Fundación Eva Perón (1948-1955)*, Prometeo, Buenos Aires.
- (2019b) "La cultura física en la política del peronismo", 13° Congreso Argentino y 8° Congreso Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. FaHCE, UNLP, 30 de septiembre - 4 de octubre. Disponible online en www.congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar
- Armus, D. (2014) "Las colonias de vacaciones: de la higiene a la recreación" en Scharagrodsky, P. (comp.) *Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina (1880-1970)*, Prometeo, Buenos Aires, pp. 179-191.
- Ben Altabef, N. (2017) "El proceso de construcción del sistema educativo en la provincia durante la segunda mitad del siglo XIX hasta los comienzos del siglo XX" en Ben Altabef, N. (coord.) *La conformación del sistema educativo en Tucumán: antecedentes, etapas y agentes: consensos y resistencias*. Ed. Imago Mundi, Ente Provincial Bicentenario de Tucumán, Tucumán, pp. 30-81.

- Bravo, M.C. y Hillen, M. (2012) "El proyecto universitario de Descole y el desarrollo regional, 1946-1951" en Gutiérrez, F. y Rubinstein, G. (comp.) *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*, Edunt, Tucumán.
- González de Álvarez, M.L. (2006) "El Departamento de Educación Física de la UNT, un proyecto innovador del año '47" en Actas del I Congreso sobre historia de la UNT, Secretaría General, UNT, Tucumán, pp. 497-513.
- (2012) "El Instituto de Educación Física de la UNT. La institución universitaria argentina abre las puertas a la formación del profesorado de educación física" en González de Álvarez, M.L. (comp.) *La educación física en Latinoamérica. Orígenes y trayectorias de la formación de profesores*. EDUNT, Tucumán, pp. 127-162.
- Le Bail, E. (2020) "Clubes sociales y deportivos en ingenios azucareros. Tucumán, 1875-1930" en Travesía, Revista de Historia económica y social, vol. 22, n° 2, julio-diciembre. Facultad de Ciencias Económicas, UNT. Disponible en <http://travesia-unt.org.ar>
- Gutiérrez, F. y Rubinstein, G. (comp.) *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*, Edunt, Tucumán.
- Jenks, Z.L. (2009) *Fundamentos epistemológicos en una didáctica de la Educación Física*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán.
- Kopelovich, P. (2020) "Departamento de Cultura Física (1929-46) y Dirección General de Educación Física (1947) de la Universidad Nacional de La Plata. Continuidades y rupturas en sus discursos legitimantes" en *Revista Tempos e espaços em educacao*, vol. 13, n° 32, enero-febrero. Disponible en www.dx.doi.org/10.20952/revtee.v13i32.13608
- Rodríguez, M.G. (1999) "Deporte y populismo: la fundación de una relación (Argentina, 1945-1955)" en *Contratexto*, revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima, n° 12, pp. 209-220.
- Villa, A. (2011) "Currículum, Educación Física y formación del profesorado. El caso del profesorado de educación física en la UNLP", *Ágora para la educación física y el deporte*, 13 (3), pp. 321-340. Disponible online en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9897/pr.9897.pdf

Fuentes

- Diario *La Gaceta*, febrero y marzo de 1947.
- Diario *Trópico*.
- Resoluciones del Consejo Superior UNT, Archivo Histórico Rectorado UNT.
- UNT, *Memorias 1947-1951*. Archivo Histórico Rectorado UNT.
- Folleto informativo del Instituto de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán en su primer año de creación (1953), impreso en la UNT.
- *Gymnos*, Revista de la Escuela Universitaria de Educación Física de la UNT, n° 1. Imprenta de la UNT, 1964.